



**CRÓNICA
DE
CÓRDOBA
Y
SUS
PUEBLOS
V**

**ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
DIPUTACIÓN DE CÓRDOBA**

Córdoba, 1998

**CRÓNICA DE CÓRDOBA
Y SUS PUEBLOS
V**

COORDINADOR DE LA OBRA: JOAQUÍN CRIADO COSTA

ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÓRDOBA

Córdoba, 1998

Inprime:

Imprenta Provincial de Córdoba
Avda. del Mediterráneo, s/n.

I.S.B.N.:

84-8154-895-2

Dep. Legal:

CO-163-2000

LOS PRIMEROS AÑOS DE LA FUNDACIÓN DE LA COFRADÍA DE LA MISERICORDIA DE FUENTE OBEJUNA

MANUEL GAHETE JURADO

Durante los primeros treinta años del siglo XX, el movimiento cofradiero, de notable auge en la Campiña y en las regiones de la Subbética cordobesa, no va a tener especial relevancia en los pueblos de la Sierra de Córdoba. Mientras en aquellas zonas del Obispado asistimos a la renovación y creación de nuevas hermandades, la serranía se despereza lentamente de un prolongado letargo. Quizás este estado de latencia haya sido provocado por el elitismo social de las cofradías penitenciales a principios de siglo y las limitaciones en el número de hermanos a que estaban sometidas las diversas hermandades, algunas con índices muy bajos de miembros, correspondientes en su mayoría a las capas altas de la sociedad¹.

En el caso de Fuente Obejuna, la memoria más antigua nos lleva a evocar una procesión única, llamada del Santo Entierro, celebrada el Viernes Santo, donde coparticipaban, acompañadas de todo el pueblo, las imágenes de Jesús Nazareno, el Santísimo Cristo de la Misericordia, el Cristo Yacente y la Virgen de los Dolores. A la caída de la tarde, la solemne comitiva recorría calles, plazas y cuestras rememorando la historia de pasión del Redentor de los hombres².

Esta tradición duró hasta los últimos tiempos de la Segunda República en que la actividad cofrade padece una grave crisis debida a la promulgación gubernamental de las leyes que prohíben, durante el bienio azañista, las manifestaciones religiosas que, no sin tensiones, paralizan en muchas localidades las celebraciones pasionistas. El Frente Popular llega al poder en febrero de 1936. El radicalis-

¹ Vid. Aranda Doncel, J. «Evolución histórica» en AAVV, *Semana Santa en los pueblos cordobeses*, pp. 26-27.

² Vid. Gahete Jurado, M. «Nuestra Señora de Gracia y la Hermandad del Cristo de la Misericordia de Fuente Obejuna», pp. 91-92. Otras opiniones publicadas sobre la procesión pública del Cristo de la Misericordia por las calles de Fuente Obejuna, antes de 1946, por los hermanos Gonzalo y Bernardo Magarín no parecen tener confirmación ni adhesiones.

mo religioso alcanza su más álgido extremo y las procesiones de Semana Santa desaparecen, resurgiendo de nuevo al término de la Guerra Civil³.

A partir de 1940 se produce una evidente potenciación de las hermandades auspiciada desde el gobierno y la jerarquía eclesiástica. Este marcado interés por revitalizar el fenómeno religioso moviliza a toda la sociedad recuperándose el caudal cofradiero casi extinguido y aumentando el número de hermandades que participan en los desfiles procesionales con antiguas y nuevas advocaciones. Este renacimiento cofrade desmembra en Fuente Obejuna la inveterada procesión única y genera cofradías independientes, regidas por estatutos propios, bajo la advocación de los santos titulares que perduran en la actualidad⁴.

La preocupante sequía, que asola las tierras de Fuente Obejuna durante los últimos meses de 1945 y se prolonga sin perspectivas hasta la primavera del año siguiente, alarma a los labradores y provoca el estado de alerta. José Viguera Zurbano, secretario sindical comarcal entonces de la Cámara Agraria de Fuente Obejuna y hombre de profundas convicciones religiosas, reúne a los agricultores melarienses, que por su trabajo y trato conocía muy bien, y dirige sus miradas hacia la milagrosa imagen del Cristo de la Misericordia con intención de solicitar sus prerrogativas para la obtención de la gracia de la lluvia. Su propósito venía refrendado por una propuesta de más alto alcance.

Viguera incentiva el fervor popular de las tradiciones y propone, en el mismo lenguaje de la necesidad y la fe, la creación de una hermandad cuyas raíces podían seguir alimentando el espíritu generoso de un pueblo en la escasez y las adversidades. Émulo de los contemporáneos de Villamediana, con el recuerdo de las palabras escritas que prueban los ritos procesionales de la antigua cofradía de la Santa Caridad, en los que el Cristo Crucificado era objeto de singular devoción, ardid en el deslumbramiento de la celebración litúrgica petitoria de alivio para los ganaderos y labradores de la villa⁵, José Viguera inicia una efectiva campaña.

Fortalecido por la confianza de los agricultores para los que la carencia de agua era el más acuciante de los desastres posibles, logra los permisos oportunos con el fin de que el Señor de la Caridad recorra las calles de Fuente Obejuna y su presencia enfervorice el amor y la fe de los hombres a los que el Padre Eterno, por mediación de su Hijo Crucificado, concede el favor improrrogable de la lluvia.

Esta decisión colectiva no comienza y acaba en la consecución de su propósito. Alentados por la bravura de la unión y los intereses espirituales y humanos,

³ Vid. Aranda Doncel, J. *Semana Santa...* Loc. cit., p. 27.

⁴ Vid. Gahete Jurado, M. «Fuente Obejuna» en AAVV, *Semana Santa...* loc. cit., p. 209. En abril de 1940 se aprueban los estatutos de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, procesionando como titular la imagen del mismo nombre. Hasta 1946 no se conforma la Hermandad del Cristo de la Misericordia. La imagen del Cristo Crucificado, durante este periodo, se procesionó junto con el Cristo Yacente y la Virgen de los Dolores, titulares de la Hermandad del Santo Entierro que renovó los cultos procesionales tras la contienda civil. Véase también en esta obra el capítulo ya citado de Juan Aranda Doncel, p. 27, para los aspectos históricos generales.

⁵ Villamediana, Fco., f.s.

inseparables en el hombre, los labradores melarienses deciden reorganizar la desaparecida hermandad. El reverendo padre Luis Rodríguez San Román no va a tener la oportunidad de dirigir a los nuevos cofrades. En abril de 1946 deja Fuente Obejuna⁶, siendo sustituido al mes siguiente por el nuevo presbítero y cura ecónomo de la parroquial de Nuestra Señora del Castillo, don Jesús Rodrigo García. Bajo sus auspicios se incoan los trámites oficiales. La organización de la hermandad es el objetivo prioritario. José Viguera es elegido unánimemente primer *hermano mayor* de esta novísima etapa en la que renace, desde la memoria de los siglos, el espíritu de la caridad cristiana. Con la denominación de Santísimo Cristo de la Misericordia, un año después, en la Semana Santa de 1947, se pasea por las calles de Fuente Obejuna la venerada imagen del Crucificado acompañado sólo por Nuestra Señora de Gracia, a la que desde entonces se hace descender de su ermita.

No existen noticias ni documentos que justifiquen esta decisión aún polémica. Lo cierto es que se perpetúa y se consolida en el transcurso del tiempo y ya nadie puede concebir separados al hijo poderoso de madre tan menuda. Permitiéndome la licencia que sólo se concede a los creadores de literatura, y alejándome quizás de mi labor científica como historiador de lo documentable, esbozo la singular idea de que tal simbiosis no es meramente fortuita y caprichosa, sino subordinada de alguna manera a la razón inconsciente que mueve algunos de nuestros actos y pensamientos; que nace acorde a la costumbre y la idiosincrasia de los pueblos.

La imagen de Nuestra Señora de Gracia está documentada en 1611, año en que se realiza el inventario de imágenes solicitado a la diócesis de Córdoba por el rey Felipe II⁷. Junto a ella, en la ermita a extramuros que lleva su nombre, se encuentra también la talla en madera policromada de un Cristo Crucificado cuyo sueño eterno vela desde la lejanía de la historia. No puede compararse la factura popular de este crucifijo con la obra magnífica del Santísimo Cristo de la Misericordia, ni la naturaleza de su devoción, ni el carácter prodigioso de éste frente a la sencilla existencia de aquél en la colina. La lógica sólo tiene sentido en el concierto de la representación pasionista, en el tortuoso asunto de la crucifixión y la muerte. Tal vez los fundadores presintieron que la eterna acompañante del colosal Cristo Crucificado en la sima del Gólgota no podía ser otra más que Nuestra Señora de Gracia, la Virgen pródiga capaz de tanto amor por su hijo muerto, la imagen más venerada de Fuente Obejuna que, en su grandeza, había atendido durante siglos la modesta talla de un Cristo humilde⁸.

⁶ El padre franciscano Luis Rodríguez San Román desarrolla su labor evangélica y cristiana en la Parroquia de Nuestra Señora del Castillo de Fuente Obejuna desde febrero de 1940 hasta abril de 1946. En mayo de este año lo sustituye el sacerdote don Jesús Rodrigo García que permanecerá en Fuente Obejuna hasta julio de 1954.

⁷ Inventario solicitado en esta fecha por mandato del rey Felipe II El original se conserva en el Archivo Parroquial de Fuente Obejuna.

⁸ Este Cristo Crucificado mide 130 cms. de altura y es de factura bastante popular. Los expertos lo datan hacia 1600. Cfr. Catálogo..., p 87 y Rivera Mateos, M. *Fuente Obejuna, paso a paso*, Córdoba, Publicaciones de la Excma. Diputación de Córdoba, 1987, pp. 66.

Desde 1947, Nuestra Señora de Gracia, arrebatada en procesión el Viernes de Dolores desde su enclave serrano, será cobijada y vestida de paño negro en la ermita de la Caridad para seguir en oración y duelo al Santísimo Cristo de la Misericordia, su hijo amado, su aliado eterno⁹.

José Viguera Zurbano y la primera directiva de la Hermandad de la Misericordia emprenden la andadura con generosa fortaleza. El hermano mayor actúa como presidente, desempeñando el cargo de vicepresidente Mariano Valbuena; Ambrosio Jiménez ejercerá como secretario y José Perea González realizará las funciones específicas de tesorero. Tres vocales, Miguel Vigara Caballero, Jesús Perea González y Bernardo Magarín, completarán el grupo de directivos fundadores¹⁰.

Conmemorando los orígenes bajomedievales y la misión altruista de su antiguo apostolado, la hermandad se inaugura ofreciendo una comida a los pobres del municipio; el dinero se recauda gracias a la aportación voluntaria de los cofrades y numerosas colaboraciones caritativas. La sede va a ser el antiguo hospital de la Caridad, ubicado en el edificio de la calle Montenegro que concita a las calles Sevilla y La Jara. La ermita de la Caridad, de la Misericordia, abiertas sus puertas de par en par al pueblo, recupera su esplendor de antaño; y resuenan los ecos poderosos del coro franciscano formado por diez voces masculinas dirigidas entonces por el joven seminarista de San Pelagio, Miguel Castillejo Gorraiz, que años más tarde sería presbítero y arcipreste de la parroquial de la villa. La celebración eucarística inaugura un nuevo capítulo en la historia de la hermandad, en la memoria de los hombres y mujeres de Fuente Obejuna.

El primer documento firmado por el hermano mayor de la hermandad está fechado el día 6 de agosto de 1947. Se trata de una letra de cambio expedida por el Banco Español de Crédito a favor de Aureliano Rastrollo, expendedor local de textiles, por un total de tres mil pesetas.

Es evidente que se realizaron restauraciones y puestas a punto de diversa índole, siendo prioritaria la confección de un nuevo manto para la Virgen que debía, despojarse de su atuendo de esperanza para investirse con la veste del dolor y del luto, del paño negro que luciría a su paso por las calles de lágrimas¹¹.

⁹ Para más amplia información, véase GAHETE JURADO, M. «Nuestra Señora de Gracia...» Artículo citado, pp. 91-92.

¹⁰ Los más veteranos componentes de la hermandad no recuerdan que, en un principio, hubiera una directiva conformada, sino que, entre todos, adultos y jóvenes hasta un total de 16 personas, asumían las tareas de la cofradía, administrando los recursos obtenidos por los donativos de los industriales, comerciantes y otros colectivos melarienses; sin embargo, con el tiempo, se fueron eligiendo los diversos cargos representativos de los que doy noticia.

¹¹ Aunque no figura el concepto de la compra es evidente la naturaleza del pedido, dado el carácter del vendedor. El establecimiento, situado en la calle Maestra, responde todavía al nombre de *Tejidos Rastrollo*. Es muy probable que se hicieran otras adquisiciones de material y que en el valor de la letra estuviera incluido el precio de la confección del manto de la Virgen. Pensemos que la familia Rastrollo ha estado muy vinculada a la Virgen de Gracia. Blanca Rastrollo sucedió a su suegra, Dolores Quintana, como camarera de Nuestra Señora, cargo que sigue ostentando en la actualidad. Véase GAHETE JURADO, M. «Nuestra Señora de Gracia...», *ibidem*. La letra de cambio fue abo-

Teniendo que afrontar gastos de carácter general y periódico, como eran el consumo eléctrico, la custodia y limpieza mensual de la ermita, así como otros esporádicos o puntuales, arreglo de desperfectos, adquisición de material cofrade, actos de culto y organización interna, se hizo necesaria la recaudación de caritativas donaciones de devotos y agradecidos contribuyentes¹². Este elemental trasiego económico requerirá un registro contable de justificantes conformados, aunque en muchas ocasiones servirá un mero apunte¹³.

Las primeras intenciones de la directiva se centran en el adecentamiento y renovación de las estructuras y los aditamentos cofrades, así como su cuidado, vigilancia y limpieza. El 29 de enero de 1948 se abona a Bernardo Magarín, herrero forjador y vocal de la hermandad, la cantidad de doce pesetas por el arreglo de las puertas y elementos anejos a la ermita de la Caridad¹⁴. A partir de febrero de este año se encomienda a Dolores Rodríguez la limpieza y custodia de la ermita, encargo en que se mantendrá durante muchos años.

El primer justificante de pago, extendido por el tesorero de la hermandad, está fechado el 8 de febrero del año en curso. Sucesivamente se abonará a esta asistenta la suma mensual de veinte pesetas por su cometido¹⁵. Asimismo se le encargará en varias ocasiones la limpieza de los faroles de la ermita, por cuyo trabajo se gratifica con la misma cantidad estipulada para la custodia y mantenimiento¹⁶.

nada al industrial el 4 de noviembre de 1947. Es muy probable que, en esta ocasión, fuera el propio hermano mayor el encargado de amortizar la deuda, lo que ya ocurría en los inmemoriales años del hospital y a lo largo de su historia, durante el tiempo que pervivió.

¹² En un principio no se establecieron cuotas fijas para los hermanos, sino que éstos aportaban donativos esporádicos, dependiendo de las necesidades; y recogían las aportaciones de las generosas personas que participaban en el mantenimiento de la hermandad. Estas donaciones no siempre eran dinerarias; muchas de ellas se recogían en especies, trigo, cebada, aceite, etc., que los hermanos se encargaban de vender por las calles para, convertidas en dinero, sufragar las necesidades. Más tarde, cuando se establecieron cuotas fijas, la recaudación de éstas se fue encargando sucesivamente a diferentes trabajadores de Fuente Obejuna, dedicados a estos o similares menesteres, y se pueden testimoniar varios a lo largo de la vida de la hermandad

¹³ La impresión de los primeros justificantes de pago se encarga a la imprenta de Miguel Gómez Alba, situada en el número 28 de la calle General Franco de Peñarroya-Pueblonuevo. El primer pedido, por un total de 52'60 pts., se refiere a diez talonarios de recibos de 1/3 con fecha de 23 de diciembre de 1947.

¹⁴ Transcribo por su interés documental el texto escrito como simple nota en un papel rayado: «Importe del arreglo de las puertas de la ermita de la Caridad, las dos manglas nueva y aregla la armella y el cerrojo. Total Ptas. 12'00. Recibi 29 Enero 1948. Bernardo Magarín».

¹⁵ Posteriormente aparecen notas de pago fechadas sucesivamente en Fuente Obejuna durante este año, a 6 de marzo, 17 de abril, 8 de mayo, 14 de junio, 8 de julio, 12 de agosto, 8 de septiembre, 22 de octubre y un anticipo, pagado el 18 de octubre, por los meses de noviembre y diciembre que cierra el capítulo de gastos de limpieza de la hermandad en este año. Este pago especial se repetirá en muchas ocasiones y no tiene por qué estar regularizado, siendo mudable la cantidad y calidad de las actuaciones. Cuando el trabajo resulta excesivo, se recurre a otras mujeres para que la ayuden.

¹⁶ Se conservan notas de pago por este concepto con fecha 3 y 20 de marzo, inmediatamente después de la reparación o adquisición de dichos faroles.

Esta circunstancia especial, que se convertirá en consuetudinaria, viene requerida por el remozo de viejos faroles o la adquisición de nuevos. El primer testimonio documental lo fechamos el día 25 de febrero. Ernesto Cano, restaurador de la vecina localidad de Peñarroya-Pueblonuevo, cobra de la hermandad la cantidad de veintiuna pesetas por la pintura de cuatro faroles y el reforzamiento con chapas de las mismas. El 6 de marzo, se abona la cantidad diez pesetas a Carmelo Molero, carpintero local y cofrade, por la reparación de tres faroles y unos báculos; y poco después, el 11 de marzo, diecinueve pesetas más por el arreglo de siete faroles y la colocación de cristales rotos o inexistentes en cada uno de ellos. Dos faroles nuevos son encargados a Manuel Izquierdo por un total de setenta y cinco pesetas, que le son abonadas por el tesorero el 18 de marzo¹⁷.

En este mes se continúan las actividades de puesta a punto de la ermita de la Caridad y los aditamentos de culto. El día 7 de marzo, José Viguera Zurbano entrega a Eduardo Ventura Ruiz, maestro albañil de la localidad, cien pesetas por la reparación de los desperfectos de estructura que soporta la ermita después de muchos años de postergación y descuido.

La confección de algunas de las primeras túnicas se encarga a José Barrena y el pago aplazado de éstas, gravado de intereses, se realizará en un mes¹⁸.

Desde el primer momento de la existencia de la hermandad del Cristo de la Misericordia se atiende, además de las necesidades materiales, el enriquecimiento espiritual de los cofrades y las actividades propias del culto y el testimonio cristiano. En marzo de este año, con objeto de prepararse para la Semana Santa en ciernes, la directiva organiza un Quinario impartido por el padre Javier Ariza, a quien se solicita su traslado desde Córdoba. El Quinario se celebra con toda solemnidad. Se imprimen doscientas citaciones de culto y se invita a todo el pueblo con carteles anunciadores. Para facilitar la asistencia y el acomodo de los hermanos y público asistente se habilita el recinto de la ermita con asientos portátiles. El talante expansivo y cúlptico de la hermandad brota dinámico desde sus inicios y para ello no se escatiman ni recursos ni medios¹⁹.

¹⁷ En todos los casos se trata de pagos realizados por el hermano mayor o tesorero de la hermandad. Con fecha de febrero de 1948 aparece un apunte de resto de pago por la cantidad de 62'50 pts., en el que no se especifica concepto ni receptor.

¹⁸ Del día 10 de marzo, sin expresión de concepto, se registra una nota de pago a José Barrena, comerciante de la localidad, por un total de 101'50 pts., correspondiente a una primera parte del 10% de la suma total de 1.015 ptas. En una anotación posterior del día 15 de marzo, descubrimos que este importe corresponde al pago de túnicas elaboradas por José Barrena para la hermandad, aunque no parecen adecuarse las cuentas a las fechas ni a las cantidades, ya que en esta segunda nota de pago se dice que el vendedor, José Barrena, recibe "del Hermano Mayor de la Hermandad del Cristo de las Misericordias y Nuestra Sra. de Gracia la cantidad de doscientas diez y seis pesetas y veinte céntimos por el 10% de recibos cobrados y de túnicas, quedando saldada la cuenta a cero. Fuente Obejuna a 15 de marzo de 1949". Esto sólo es posible si se tiene en cuenta un pequeño interés cobrado por el vendedor a causa del pago aplazado, cuyo margen temporal excedía escasamente un mes, pagándose en el último plazo este interés y los dos últimos recibos juntos.

¹⁹ El padre Javier Ariza recibe la modesta cantidad de siete pesetas por los actos del Quinario. En la misma nota, fechada el 10 de marzo, aparece como un segundo apunte la cifra de cuarenta pesetas

Los preparativos de la Semana Santa de 1948, cuando la hermandad comenzaba a tomar tierra, son intensos. Inminente su celebración, las necesidades se aceleran una y una tras otra comienzan a solventarse las cuestiones más perentorias. La iluminación de la ermita y los pasos procesionales será uno de lo cometidos prioritarios de la hermandad. La directiva contrata el suministro eléctrico con la compañía *Electra Candelaria* de Peñarroya.

Los términos del acuerdo para alumbrado de uso doméstico se conciertan el 31 de diciembre del año 1947 y el coste inicial asciende entonces a siete pesetas con noventa céntimos. El importe de la primera factura, correspondiente al fluido eléctrico consumido hasta el mes de febrero, el material empleado en la instalación y una campana de doscientos vatios para iluminar la puerta de la calle, suma un total de ciento dieciséis pesetas con veintinueve céntimos, elevándose el consumo total del suministro eléctrico en este año a la cantidad de doscientas setenta y dos pesetas con setenta y siete céntimos²⁰, que no será el único gasto procedente de esta partida.

El arreglo de la instalación de los focos de Nuestro Padre Jesús de la Misericordia se encomienda a Francisco Pastor, quien cobra por éste y otros conceptos la cantidad de trescientas cuarenta pesetas de los fondos de la hermandad²¹. A Luis Pulgarín Rodríguez, comerciante local, se entrega la cantidad de ciento nueve pesetas con setenta y un céntimos por la compra de veinticuatro pilas eléctricas de petaca y asimismo doce cristales para cubrir las cabeceras poligonales de los faroles²². Los preparativos se intensifican y es preciso atender a todos los frentes. El 22 de marzo se adquieren en

pagadas a éste por el desplazamiento desde Córdoba a la villa. En la papelería de Miguel Gómez Alba de Peñarroya-Pueblonuevo, que ya hemos citado, se imprimen las 200 citaciones culturales en 1/4 por un valor de 35'50 ptas. y 14 pliegos anunciadores del Solemne Quinario, por valor de 23 ptas. La factura está fechada el 15 de marzo de 1948. El teléfono de la imprenta tenía entonces el número 86. Con fecha de 9 de marzo se documenta una nota de pago por la cantidad de 15 ptas. abonadas a J. Gómez por el acarreo de sillas desde Casa Serena a la ermita de la Caridad. El hermano mayor de la hermandad del Cristo de la Misericordia hace ahora entrega del dinero.

²⁰ Esta primera cantidad se abona el día 20 de febrero de 1948. Por un total de 15'25 se paga una segunda factura de fluido eléctrico consumido, impuestos y tasas el 20 de marzo de 1948; 25'70 ptas., el 20 de abril; 17'58 ptas., el 20 de mayo; 11'16 ptas., el 20 de junio; 12'38 ptas., el 20 de julio; 14'09 ptas., el 20 de agosto; 10'43 ptas., el 20 de septiembre; el 20 de octubre de este año, 23'28 ptas.; continuándose en noviembre (15'25 ptas.) y diciembre (11'26 ptas.) con toda regularidad.

²¹ En la factura reza lo siguiente: "He recibo del Tesorero de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús de las Misericordias la cantidad de pesetas TRESCIENTAS CUARENTA por dos viajes a Pueblonuevo, llevar la batería de la estación de Peñarroya-Pueblonuevo y por arreglo de la instalación de los focos de Nuestro Padre Jesús. Fuente Obejuna, a 27 de marzo de 1.948". Con esta misma intención de iluminar ermita y andas se adquieren en marzo de este año por un total de 208'70 ptas. a un proveedor de Fuente Obejuna, cuya firma me resulta indescifrable, los siguientes elementos eléctricos: 30 lámparas de 3'5 v. a 4 ptas. (120 ptas.), 4 lámparas de 6 v. a 6 ptas. (24 ptas.), 18 metros de cable flexible a 2'50 ptas./m. (45 ptas.); por conexiones de estaño (10 ptas.), un rollo de cinta aislante (4 ptas.) un interruptor (5'70 ptas.) la suma de 19'70 ptas.

²² Este pago se realiza el día 29 de marzo de 1948, en la tienda que Luis Pulgarín Rodríguez tiene en la Plaza de los Mártires, nº 11 de Fuente Obejuna (Tfno. 69). El valor de las pilas eléctricas ascendió a 88'56 ptas. Los cristales costaron 21'15 ptas.

diversos almacenes de la vecina localidad de Peñarroya-Pueblonuevo veinticinco metros y medio de fibra textil de viscosa y grandes cantidades de tela blanca²³.

En el mismo día, la directiva de la hermandad adquiere en la droguería de Luis Martínez Gómez un pincel y dos sobres de purpurina para restañar desperfectos en las imágenes y otros ornamentos de culto²⁴. Ocho días más tarde, el 24 de marzo, la directiva regresa a Peñarroya-Pueblonuevo y retira de *Sayra* nuevo material eléctrico destinado a la iluminación de la ermita y las imágenes de culto²⁵. Este día será intenso para los hermanos de la cofradía. El viaje se aprovecha para recoger dos farolas reparadas en el taller de J. Santos.

De regreso a Fuente Obejuna se supervisa el traslado de las andas y las bancas -tapizadas y pintadas estas últimas por Carmelo Molero- desde la casa de José Cardona a la ermita de la Caridad, regresando a su lugar de origen tras las procesiones. Bernardo Magarín realiza y ajusta el soporte metálico que ha de sostener al Cristo de la Misericordia sobre su paso procesional²⁶. Además se adquieren otros elementos de carpintería destinados a diversas utilidades. Se manda realizar una cruz de guía, dos palos y cuatro portavelas para los faroles del Cristo y una escalinata con veintiocho portavelas para iluminar el paso de la Virgen de Gracia²⁷.

²³ En el archivo de documentos de la hermandad aparecen diversas facturas: la primera por un total de 351'75 ptas. correspondiente a la compra de 21 m. de viscosa (16'75 ptas./m.) pagadas a los almacenes C.I.S.A. S.A. A un total de 74'25 ptas. asciende el pago de 4 m. y medio de viscosa adquiridos en Tejidos Enrique Morales (C/ General Queipo de Llano, 13, tño. 63). Y finalmente, por valor de 739'50 ptas., el pago de la tela blanca comprada a la tienda de tejidos de José Redondo Vizuete (Plaza de Santa Bárbara, 23). El valor total de la compra ascendió a 1.164'50 ptas.

²⁴ El coste de estos productos es de 9 pts. (Nota de pago a Droguería y perfumes Martínez (C/ General Mola, 13, tño. 175) de un pincel -6'50 ptas.- y dos sobres de purpurina -2'50 ptas.-), a las que habrán de sumarse las 43'25 ptas. por la compra de dos lámparas en los establecimientos *Sayra* de electricidad, radio y material fotográfico de la localidad contigua. En la factura pagada a *Sayra* aparece especificado el voltaje y valor de cada una de las lámparas: 1 de 200 w. -29'10 ptas.- y otra de 100 w. -14'15 ptas.-.

²⁵ Se trata de dos pantallas esmaltadas, a 4'60 ptas. cada una; y 6 pilas de petaca de 4'5 voltios, a 3'70 ptas. cada una. El valor total de la compra asciende a 31'4 ptas.

²⁶ La reparación de las dos farolas en el taller de J. Santos asciende a 32 ptas., según nota de pago firmada en Pya-Pvo. a 23 de marzo de 1948. Carmelo Molero cobrará 50 ptas. por su trabajo y Bernardo Magarín, 17 ptas. por el suyo. El traspaso de las andas y las bancas desde la casa de José Cardona hasta la ermita, incluido el posterior regreso, costará a la hermandad 10 ptas.

²⁷ Todos estos elementos se solicitan al taller de carpintería de José Pedrajas Damián, situado en la calle Peñasco, nº 10, de la localidad, quien también se dedicaba a vender artículos funerarios, ataúdes y arcas pulimentadas. El total de la compra asciende a 216 ptas. abonadas el 25 de marzo. La distribución dineraria quedaba así: 115 ptas. para la cruz de guía; la escalinata de la Virgen incluida su instalación en las andas, 73 (65+8) ptas.; y los dos palos y cuatro portavelas para los faroles, 20 ptas. y 8 ptas. respectivamente. El día 10 de abril abona el tesorero de la hermandad a Pausides Muñoz la cantidad de 355 ptas. por siete kilos y 100 grs. de velas a 50 ptas./k. Otros elementos debieron ser adquiridos para la Semana Santa de 1948, ya que aparecen dos letra de cambio, expedidas ambas por el Banco Español de Crédito y firmadas por el hermano mayor de la hermandad, José Viguera, el día 18 de febrero, pagaderas respectivamente a sesenta (18 de abril) y noventa días (18 de mayo), a favor de Sebastián Hernández Camacho que dirigía una ferretería y fábrica de muebles en Pya-Pvo. Aunque no se expresan los conceptos, es fácil imaginar sus calidades dado el carácter del vendedor. Las cantidades ascenden respectivamente a 1526'90 ptas. y 1533'15 ptas.

El párroco Jesús Rodrigo preside las procesiones pascuales y desde el primer momento anima la celebración de la festividad de la Virgen de Gracia que, en el día de San Marcos, regresa a su ermita con el concurso y el loor del pueblo, tradición que la Hermandad de la Misericordia ha mantenido viva desde los primeros años de su fundación²⁸.

La Semana Santa cobra un nuevo aire y Fuente Obejuna se reaviva en el fervor y la fe del Cristo de la Misericordia y la Virgen de Gracia, empapando las calles de fulgor y de aliento. La banda de música de la localidad dirigida por Juan Tena, acompañada del grupo de cometas y tambores, asistirá la procesión de los titulares ancestrales y eternos²⁹. La renovada hermandad no ha hecho más que comenzar su andadura. Muchos nuevos proyectos comienzan a tomar forma. No hay duda, un gran movimiento cofrade ha tomado posiciones en el contexto religioso y procesional melariense³⁰.

²⁸ Con fecha de 22 de abril de 1950 aparece una factura a favor del párroco don Jesús Rodrigo donde se especifica claramente el cobro de 696 ptas. por los actos y procesiones de la cofradía durante los años 1948, 1949 y 1950, así como por la festividad de Nuestra Señora de Gracia el día de San Marcos de 1948. Esta cantidad es el resultado de restar 257 ptas. de la cantidad total de 953 ptas. por ingresos habidos de medallas y estampas de Ntra. Sra. de Fátima vendidas por la parroquia en mayo y junio de 1949. Para el tema de la Virgen de Gracia, ver GAHETE JURADO, M. «Nuestra Sra. de Gracia», loc. cit., pp. 91-92.

²⁹ El día 2 de abril de 1948 se fecha la primera factura de la banda municipal de música, firmada por su director, Juan Tena. Cobrará, en esta primera ocasión, 175 ptas.

³⁰ Con intención de conseguir dinero para preparar la siguiente Semana Santa, la directiva de la cofradía encarga a la imprenta-papelería Miguel Gómez Alba de Pya-Pvo. 10.000 papeletas de rifa, cuyo importe es de 97 ptas. La factura está fechada el día 9 de agosto, aunque se pagó de forma aplazada, porque figura en ella una nota que dice: "Por el importe de la presente, dispongo un efecto a su buen cargo, con vencimiento el día 10 del próximo mes de enero, sin más aviso". No fue necesario cumplir este plazo. Dicho importe se abonó con una letra de cambio expedida por el Banco de Bilbao de Pya-Pvo. el día 13 de diciembre de 1948.



Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales



Diputación de Córdoba